

## Ejemplos “T Cuento Q” edición 2007.

*Atención, son sólo ejemplos ¡no sirven para participar en “T cuento Q” 2008!  
Se aclara que tanto los diez minicuentos finalistas como las menciones **no guardan** un orden jerárquico de calidad.*

### Ganador 2007

La abuela nos distraía con cuentos mientras se llevaban a papá. Pero un día se la llevaron a ella. Entonces comenzamos a contarnos cuentos para inventarlos. Horacio Bernardo

### Finalistas 2007

- Te vi nacer. Te vi crecer. Te vi con tu primera túnica. Con tu primer novio. Con tu primer trabajo. Cuando pueda cruzar la puerta que nos separa, me casaré contigo. Nicolás Li Calzi

- Las cosas son como son, no como deben ser, dijo Judas, mirando levemente hacia arriba. María Solá

- No tenía caballo. Ni casa. Ni perro. No tenía trabajo. Ni cuchillo, ni fuerza, ni siquiera un diente. Sin embargo igual tenía miedo. Daniel Erosa

- Washington se promete que esta vez no fallará. Apunta y dispara. Don Pepe ha muerto. Alberto Sequeira

- Prendí el ventilador en mi dormitorio y se le volaron todos los papeles a Traverso en Subrayado. ¡Rarísimo!  
Fernando Mieres

- Oh! Qué hermoso caballo de madera. Hay que entrarlo. Hay que entrarlo. Marcos Olivera

- Un hombre estira desesperadamente las arrugas de su uniforme. Espera el ómnibus junto a un camino de tierra. La ciudad no lo espera. Gabriel Adda

- Todo estaba perdido. Agonizando, los veía venir a lo lejos, amenazantes. Pero se sentía feliz: ellos no llegarían a tiempo, no se darían el gusto de matarlo. Ponciano Torrado

- Ningún villano muere sin haber hecho el mal. Fernando Mieres

- Sólo una cosa y me voy: en algún lugar alguien está mirando por una ventana, y llueve. Como me gustaría estar ahí, hacer mi parte para salvar ese mundo. Federico Benítez

### Algunas menciones 2007

- Cada vez que despierto me asombra no haberme convertido, aún, en un monstruoso insecto. Ignacio Parietti

- No recuerdo mi última vez con ella, pero la idea de su primera vez con él me está matando. Roberto Fernández

- Me fui hasta la meseta y vi un Gaucho detenido sobre su brioso corcel. ¿Necesita algo?, le dije. No, contestó, estoy hablando por ANCEL. Ramón Cabrera

- El delincuente era tan malo y sanguinario, que cuando se mató los diarios en lugar de hablar de suicidio titularon JUSTICIA POR MANO PROPIA. Juan Alarcón

- El busca amor las noches de lluvia. Desde mi edificio distingo su paraguas. Sé que está ahí y que lo amo. Si tan sólo alzara la vista y se mojara, lo sabría. Horacio Bernardo

- Despertó para darse cuenta que había sido real y escapó sin hacer ruido para que ella pensara que había sido un sueño. Ernesto Ressa

- Cuando pensaba en que ella le había traicionado, cerraba los ojos y acuchillaba el tango con toda su fuerza, de tal modo que el público aplaudía enloquecido. Daniel da Silva
- Este cuento libera la sabiduría que encierran todos los demás. Yamandú Cuevas
- La cucaracha de Kafka y el gusano de seda fueron al psicólogo. La metamorfosis había sido traumática. Mirta Mondelli
- Se miraron a los ojos como en un duelo, y con voz desafiante dijo: "boleto céntrico", mientras en la mano esgrimía un billete de 200. Andrés Flavio Alza Carbone
- Veía el alma de los árboles, el canto escondido entre las ramas. Corría a rescatarlo. Le diagnosticaron obsesión sobrenatural. Era poeta. Laura Alonso
- Uno de nosotros debía proporcionar la carnada, tres días ya habían pasado. En algún lugar del Pacífico, comí el mejor pescado y solo me costó un dedo. Ignacio Jozami Clavijo
- El filo de la lanza fue lo último que sintió mientras el orgullo le cerraba los ojos. La calle que lleva su nombre muere en la avenida que honra a su matador. Antonio Di Candia
- El jardinero está triste, se le secaron las alegrías. Juan Camps
- Intentó suicidarse varias veces pero no tuvo el valor. Se casó. Tuvo hijos y nietos. Vivió noventa y dos años. Era un hombre valiente. Federico Alemán
- Eclipse de luna llena. Nadie en las ventanas; todos miran televisión. Mañana lo verán en el informativo, cinco segundos. "Qué lindo", dirán. Jorge García Ramón
- De tanto frecuentarlo, me estoy enamorando de ese error. Fernando Mieres
- Cuántas veces te vi, bicho raro, sentada en el café y esboqué una sonrisa burlona por tu aspecto. No conocía tu crisálida-disfraz, perdón Marosa... Edmundo Rodríguez Prati
- ¿Cómo iba a saber que eran gemelas? Le dijo el marido a su mujer mientras limpiaba el arma con la que había ultimado a su cuñada y a un desconocido en la cocina. Andrés Osorio
- No hay luna mas opaca que su espalda en cuarto menguante. Joaquín Ferreira Bacciarini
- Quise hablar del amor en palabras y todo estaba dicho. Quise escribirlo en poemas y todo estaba escrito. Extraño sortilegio, solo me rozaste y todo comenzó de nuevo. Maria del Carmen Vega
- Era tan creyente que cada vez que le pegaba a la mujer se confesaba. Robert Hirigoyen
- El camarón que conocí es la primer y única criatura —en mi experiencia— estigmatizada, discriminada y perseguida por su sociedad a causa de seguir la corriente. Rodrigo Eyheralde Sastre